

ABRIL DEL 2018

LA VOZ DE



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

VICTORIA

DEL CREYENTE

EDICIÓN DIGITAL: REVISTA.KCM.ORG

COMO SI P.4 por Kenneth Copeland JAMÁS HUBIERAMOS PECADO

La gracia cargó nuestra culpa y nos libró completamente de la condenación.

“ LA FE HA SIDO MI PASAPORTE P.16 PARA EL MUNDO”

A sus 14 años, Adrian Musteata había quedado sin esperanzas al haber experimentado la opresión del comunismo. Sin embargo, unos jóvenes americanos que testificaron en las calles y compartieron su fe, cambiaron su vida para siempre. Desde la pobreza, Adrian fue catapultado a un ministerio de alcance mundial.

Conecte con KCM en ENLACE todos los martes a las
6 PM (EST) para ver las emisiones de TV.

NO TE LOS PIERDAS!

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE



enlace

Martes 6pm(EST)



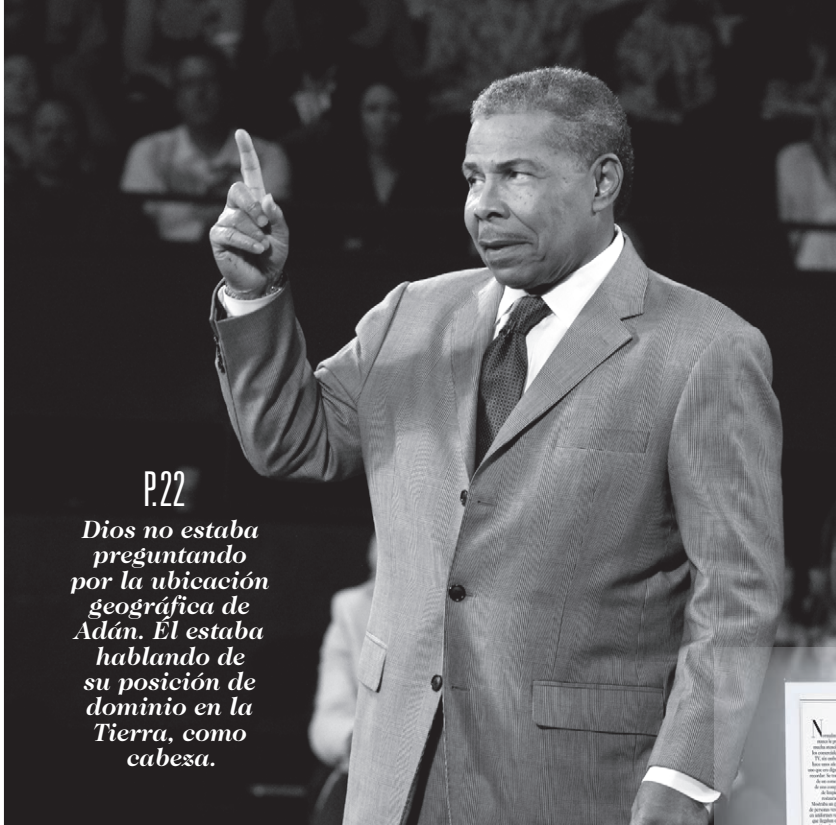
UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 9:30 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



Ministerios Kenneth Copeland



P.22

Dios no estaba preguntando por la ubicación geográfica de Adán. Él estaba hablando de su posición de dominio en la Tierra, como cabeza.

UNA COSA ES ACEPTAR MENTALMENTE EL AMOR DE DIOS, Y OTRA MUY DISTINTA ES CREER Y CONFÍAR EN ÉL.

P.4

ABRIL

4 Como si jamás hubiéramos pecado

por Kenneth Copeland
La gracia fue al infierno por nosotros para que nosotros pudiéramos vivir como ciudadanos del cielo, no solo en el dulce más allá, sino en el aquí y ahora. La gracia cargó nuestra culpa y nos libró completamente de la condenación.

16 El regalo del evangelio

por Melanie Henry
A sus 14 años, Adrian Musteata había quedado sin esperanzas al haber experimentado la opresión del comunismo. Sin embargo, unos jóvenes americanos que testificaron en las calles y compartieron su fe, cambiaron su vida para siempre. Desde la pobreza, Adrian fue catapultado a un ministerio de alcance mundial.

22 Dios está restituyendo nuestros años

por Bill Winston
De la misma manera que Dios ungió a Gideon, él lo está haciendo en ti también. Has sido calificado. ¡Alistate! Llegó el momento de que la iglesia tome su lugar.

26 ¡Simplemente di algo!

por Gloria Copeland
La Biblia dice que, si creemos, lo que decimos sucederá.

ESPECIALES

14 Boletín de las Buenas Nuevas
Triunfos de fe de la vida real

18 Leamos la Biblia

31 La esquina de la Comandante
Kellie por Kellie Copeland

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la CLAVE PARA LA VICTORIA en estos últimos tiempos.

¡Aprende cómo la colaboración lo cambia todo!



¡Convértete en un colaborador hoy mismo!

es.kcm.org/colaborador

1-800-600-7395

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCopeland

¿Te gusta nuestra revista?

Suscripción gratuita disponible en

Español

visita hoy mismo:
es.kcm.org/LVVC



IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 46 : NO. 4

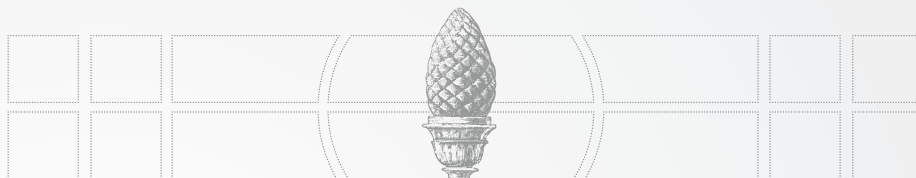
LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 46 NUMERO 4, ABRIL del 2018. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, Fort Worth, Texas. ©2018 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. Impreso en los Estados Unidos. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC, o escribe a Kenneth Copeland Ministries, Fort Worth, TX 76192-0001. Debido a que cada número de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE se planea con anticipación, no recibimos artículos que no hayan sido solicitados.

Normalmente nunca le presto mucha atención a los comerciales de TV, sin embargo, hace unos años, vi uno que era digno de recordar. Se trataba de un comercial de una compañía de limpieza y restauración.

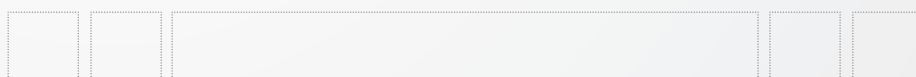
Mostraba un grupo de personas vestidos en uniformes verdes que llegaban en un camión color verde a una casa que había sido destruida por una inundación. El equipo se bajaba del camión y comenzaba su trabajo, haciendo que todo quedara reluciente.

por Kenneth Copeland

UNA COSA
ES ACEPTAR
MENTALMENTE
EL AMOR
DE DIOS,
Y OTRA MUY
DISTINTA ES
CREER
Y CONFIAR
EN ÉL.



Como si
JAMÁS
HUBIÉRAMOS
Pecado



Al final, la casa lucía como nueva y el comercial terminaba con la frase: “*Como si nunca hubiera sucedido.*”

Me llené de emoción la primera vez que Gloria y yo vimos ese comercial. Exclamé: “¡Gloria, eso es como la gracia de Dios! Hace lucir todo como si jamás hubiéramos pecado.”

La gracia cargó nuestros pecados en Jesús y los borró de tal manera que Dios ya no los recuerda (Isaías 43:25). La gracia fue al infierno por nosotros para que nosotros pudiéramos vivir como ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20), no solo en el dulce más allá, sino en el aquí y ahora.

La gracia cargó nuestra culpa y nos libró completamente de la condenación para que, cuando como creyentes tropecemos con el pecado, no tengamos que pasarnos días y semanas lamentándonos, decepcionados de nosotros mismos. No tenemos que ir por ahí dándonos golpes de pecho por lo que hicimos y pensando que como cristianos

deberíamos ser mejores. ¡Simplemente podemos arrepentirnos!

Podemos ir a Dios de manera directa y decirle con valentía: “Señor, lo que hice estuvo mal. Acepto mi responsabilidad y te pido que me perdones.” Después, con nuestra Biblia abierta en 1 Juan 1:9, podemos agradecerle que: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.»

¿Qué queda después de que somos limpios de toda maldad?


¡Justicia y nada más!

En otras palabras, una vez que nos arrepentimos, es como si fuéramos nuevos una vez más. Somos como esa casa una vez que el equipo verde finalizó con su trabajo. Instantáneamente estamos bien con Dios y podemos volver a vivir en Su BENDICIÓN como si el pecado jamás hubiera ocurrido.

“Pero, hermano Copeland, todavía me siento como una rata por lo que hice.”

Entonces, todavía estas cargando el





CONSEJOS PRÁCTICOS:



Cuando recibes la gracia de Dios, la misma hace que seas nuevo otra vez. ¡Es como si el pecado jamás hubiera existido! A continuación, te presento unos consejos prácticos que te ayudarán:

1

La gracia pone tus pecados en Jesús y los borra completamente de tal manera que Dios ya no los recuerda.
Isaías 43:25

2

La gracia te libera de la condenación para que, cuando te tropieces con el pecado, en vez de pasarte días y semanas sintiendo lástima y decepcionado de ti mismo, simplemente puedas arrepentirte.
1 Juan 1:9

3

Dios se deleita en darte gracia porque Él te ama.
1 Juan 4:10

4

Para recibir completamente la gracia de Dios, debes creer en el amor que Dios tiene por ti.
1 Juan 4:16

5

La gracia de Dios te da poder para decirle no al pecado y vivir en el lugar del amor de Dios, donde el diablo no puede lastimarte.
1 Juan 5:18

“ ¡Entregarle el cuidado de esta nación a Jesucristo de Nazareth, y creer que Él hará algo al respecto, es la cosa más responsable que podemos hacer! No solamente nos alinea con la voluntad de Dios, sino que trae exaltación—y EE. UU. la necesita.”

—Kenneth Copeland

pecado en forma de culpa. No te has arrepentido.

“Oh, ¡ya me arrepentí!”

No, no lo has hecho. No te has arrepentido realmente hasta que crees, recibes tu perdón y lo reconoces. Una vez que lo has hecho, puedes caminar por fe en tu justicia y matar ese sentimiento de culpabilidad que te hace sentir como una rata.

“Pero, si no tengo ese sentimiento, ¿no estaré más inclinado a desobedecer a Dios una vez más?” podrías preguntarte. “¿No comenzaré a usar la gracia como un permiso para pecar?”

Bueno, si eres salvo, no lo harás. Ningún hijo de Dios nacido de nuevo está buscando la manera de pecar y salirse con la suya. Como creyente, estás buscando la manera de vivir libre del pecado—y para hacerlo debes tener confianza en la gracia de Dios. Debes confiar que Él te perdona y te limpia de toda maldad cada vez que acudes a Él; debes creer que Él lo hará por una

razón muy simple e importante:

¡Porque Él te ama!

Cuando se trata de recibir la gracia de Dios, recibir la revelación del amor de Dios es de vital importancia. Primera de Juan 4 dice: «En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación [sacrificio] por nuestros pecados... Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros.» (versículos 9-10, 16).

Cree y confía en el Amor

Una cosa es aceptar mentalmente el amor de Dios, y otra muy distinta es creer y confiar en Él. Cuando realmente confías en el amor de Dios, obedecerlo es mucho más fácil. No necesitas sentimientos de culpabilidad para decirle “no” al pecado. Con alegría puedes hacer cualquier cosa que Dios te indique, porque crees que Él tiene los mejores deseos en Su corazón para ti. Aun si lo que te pide inicialmente luce como algo que te costará, todavía querrás hacerlo porque estás seguro de Su gran amor por ti; Dios se encargará de que tu obediencia al final de cuentas no te cueste en lo absoluto, sino que, por el contrario, te beneficie.

Debo admitir que no siempre he tenido esa clase de confianza. Aun durante mis años en el ministerio, no siempre he confiado plenamente en el Amor de Dios por mí. Como resultado, han habido momentos cuando me ha pedido que haga algo y en los que me he resistido.

Uno de los ejemplos más memorables fue durante los años 80. Gloria y yo estábamos predicando en Australia y Dios nos dijo que, cuando regresáramos a casa, empezáramos a salir en la televisión todos los días. Yo *no* quería hacerlo. En primer lugar, ya estaba cansado de predicar día y noche (el cansancio era mi culpa, no del SEÑOR). Segundo, los escándalos que sucedían todo el tiempo a raíz de los evangelistas en TV estaban teniendo un efecto financiero negativo en los ministerios. Así que, incrementar nuestros gastos, me parecía una mala idea.

Me pasé las 13 horas de ese vuelo desde Australia hasta nuestra casa tratando de convencer a Dios de no llevar a cabo su idea de salir en TV todos los días.

“SEÑOR, no creo que pueda enfrentar en este momento lo que se requiere para producir y pagar el programa a diario”, le dije. “No creo que físicamente pueda soportar esa carga. Siento que me matará.”

Podría haber disfrutado más de ese vuelo si simplemente me hubiera relajado y creído en el amor de Dios en esa situación. Me pudiera haber ahorrado muchos problemas si tan solo hubiera confiado en Su gracia de suplirme con más que suficiente fortaleza, poder y la provisión necesaria para realizar el trabajo. Sin embargo, decidí creerle a mi cuerpo cansado y a las circunstancias negativas.

Como resultado, a pesar de que le obedecí al SEÑOR y lanzamos el programa televisivo diario, comencé enojado. Cada vez que iba al estudio de televisión para hacer las grabaciones, estaba refunfuñando hasta el momento en el que encendían la cámara. Después, sonreía, y la unción llegaba sobre mí, y todo estaba bien. Luego, cuando terminaba y salía del estudio, volvía a estar enojado y continuaba así hasta que regresaba al estudio. (Lo sé, era algo muy tonto).

Eventualmente, con el tiempo, me quedé vacío y deprimido; un día simplemente entré y me senté mirando a la cámara. Sin encontrar la unción para ministrar, exclamé: “¡Renuncio!” y salí de allí con la intención de no regresar.

Si Gloria no hubiera decidido hacerlo en ese momento, no sé qué hubiera sucedido. Pero, ella lo hizo y ese fue el comienzo de su ministerio televisivo. Después, cuando oramos al respecto, descubrimos que Dios desde el principio había querido que éste fuera un esfuerzo conjunto, un trabajo en equipo. No lo identificamos porque ninguno de los dos quería hacerlo.

Una vez que los dos empezamos a colaborar, la cosas comenzaron a ser más fáciles y yo asumí que todo estaba bien. Después, hace unos años, estaba orando por las finanzas del ministerio. Mientras creía que todas las cuentas relacionadas a la televisión fueran pagas, cité Isaías 1:19. Dije: “Señor, de acuerdo con Tu PALABRA, «Si quiero y te hago caso,

comeré de lo mejor de la tierra.»

No calificas para citar esa escritura, me dijo.

“¿A qué te refieres?” le pregunté.

No has dicho una buena palabra sobre el programa de televisión diario desde el día en que lo comenzaste. Has sido obediente, pero no has estado dispuesto.

Por supuesto, Él tenía razón. A pesar de que había dejado el enojo al respecto, nunca me había arrepentido. Así que, esa misma actitud pecadora estaba todavía acechando en mi interior y causaba que me molestara el programa diario.

En el instante que lo reconocí, le pedí al SEÑOR que me perdonara. Declaré mi mala actitud, la identifiqué como pecado y me arrepentí. Recibí el perdón de Dios, Él me limpió de toda maldad y comencé a declarar por fe: “Amo el programa de televisión diario.”

Inmediatamente, la gracia de Dios comenzó a trabajar en mí y nació en mi interior una actitud completamente nueva. Comencé a disfrutar del programa diario de televisión. En lugar de ir al estudio pensando: *Oh, no... supongo que tendré que hacerlo, fui diciendo:* “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! ¡Tengo que hacer esto de nuevo!”

Donde el malvado no puede tocarte

Puedes desarrollar esa clase de actitud gozosa para cualquier cosa que Dios te pida que hagas. No importa si se trata de diezmar, cambiar algo en tu estilo de vida que no está de acuerdo con la PALABRA de Dios, o aceptar una tarea que parece imposible. Si confías en el amor de Dios, puedes hacer todas esas cosas con alegría. Puedes salir del miedo (porque el amor perfecto hecha fuera el temor) y hacer cualquier cosa que el SEÑOR te diga, sabiendo que Él solamente quiere BENDECIRTE y mantenerte lejos de todo problema.

Para Dios, la obediencia se trata de eso. Se trata de mantenernos en el lugar de la BENDICIÓN y protegernos de los peligros de la maldición. Aun en el Antiguo Testamento, Dios les dijo a los israelitas en Deuteronomio 28: «Si tú escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y cumples y pones en práctica todos los mandamientos... todas estas bendiciones vendrán sobre ti, y te alcanzarán... Si no oyes la voz del Señor tu Dios ni procuras cumplir todos los

Horarios sujetos a cambios sin previo aviso.

31 de mayo–2 de junio

CAMPAÑA DE VICTORIA SACRAMENTO

“¡LLEGÓ EL TIEMPO DE TU LIBERTAD!”

—Kenneth Copeland



¡Llega la Victoria!

SERVICIOS Y ESCUELA DE SANIDAD
CON KENNETH COPELAND

EVENTO GRATUITO

CENTRO DE CONVENCIONES DE SACRAMENTO
1400 J ST. // SACRAMENTO, CA 95814

¡INSCRÍBETE HOY MISMO!
KCM.ORG/SACRAMENTO

#SVC18

POR SUPUESTO, ESO NO SIGNIFICA QUE NUNCA, TE EQUIVOCARÁS.

SIGNIFICA QUE, EN EL MOMENTO EN EL QUE LO HACES, PUEDES RÁPIDAMENTE CONFESAR ESE PECADO Y RECIBIR PERDÓN POR MEDIO DE LA FE.

mandamientos y estatutos que hoy te mando cumplir, vendrán sobre ti, y te alcanzarán, todas estas maldiciones.» (versículos 1-2, 15).

Hoy en día es lo mismo. A pesar de que como creyentes hemos sido redimidos de la maldición de la ley por la fe en Jesús, la maldición todavía está ahí afuera, y caminaremos hacia ella si desobedecemos los mandamientos de Dios. ¿Exactamente cuáles son esos mandamientos? Bajo el Nuevo Pacto: «este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros.» (1 Juan 3:23).

Como creyentes, en el momento que nos salimos del amor, damos un paso hacia el pecado. Nos metemos en territorio enemigo, donde el diablo puede lastimarnos. Sin embargo, al decirle no al pecado, podemos mantenernos por fuera de su territorio.

Podemos vivir continuamente en el lugar protegido del amor, y cuando estamos en ese lugar, el diablo no puede tocarnos.

Primera de Juan 5:18 nos lo confirma. Dice así: «Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca». Ya que «Dios es amor.» (1 Juan 4:8) ese versículo también puede leerse así: «Sabemos que todo aquel que ha nacido del *Amor*, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por el *Amor* lo protege (el *Amor*), y el maligno no lo toca.»

Por supuesto, eso no significa que nunca te equivocarás. Significa que, en el momento en el que lo haces, puedes rápidamente confesar ese pecado y recibir perdón por medio de la fe. Puedes ser rápido para dejar que la gracia haga su obra en ti y volver a ser amoroso con todo el mundo y no permitir que nada te moleste.

Si quieres ser intocable para el diablo, no puedes darte el lujo de estar peleando con nadie.

No puedes darte el lujo de enojarte cuando te estás alistando para ir a la iglesia. ¡Tan tonto como parece, algunos cristianos lo hacen!

Se levantan el domingo en la mañana, pasan tiempo orando en el espíritu y disfrutando de la presencia del SEÑOR y luego, porque no logran que su pelo luzca de la manera deseada, se enojan con su esposa. Luego, ella les responde. Terminan desgarrándose el uno al otro y, después de haber orado hasta llegar a un lugar donde el SEÑOR podría haberse movido a través de ellos en el servicio de la iglesia, se deshicieron de la unción ¡todo a causa de un peinado!

Mi amigo, eso no vale la pena. Así es como Satanás se sale con la suya con asesinatos, así que no vayas por ese camino. Arrepiéntete al instante que te des cuenta de que estás yendo en esa dirección.

“Pero, hermano Copeland, me siento terrible. ¡Me he tenido que arrepentir por el mismo pecadito unas 15 veces!”

¿Qué importa? Sigue adelante y que sean 16 veces. Simplemente comienza en ese lugar. Deja de llorar por eso, y di: “Señor, pequé. Me juzgo por eso y estoy aquí delante de ti en el Nombre del SEÑOR Jesucristo para confesar el pecado, recibo tu perdón y soy limpio de toda maldad.”

Después de hacerlo, si la vieja carne todavía quiere sentirse mal, ordénale callarse. Ora en lenguas y alaba al Señor hasta que hayas sacado con oración todos esos sentimientos de tristeza y de ser un perdedor de tu vida. Cree en el amor de Dios y dile al diablo: “¡Sal de mi casa! Yo soy la justicia de Dios en Jesucristo. Él me ama; yo lo amo; y yo cumplo Sus mandamientos. ¡Yo camino en amor y el malvado no puede tocarme!”

Es posible que, por un tiempo, puedas estar llamando cosas que no son como si lo fueran. Pero si sigues haciéndolo, tus emociones y tu carne se alinearán con tu fe. En poco tiempo verás y te darás cuenta de que no solo te deshaces de ese pecado, sino que el desastre que causó en tu vida ha sido totalmente aniquilado. La gracia de Dios ha hecho las cosas tan bien que, es “*Como si el pecado jamás hubiera sucedido*.”® ⑦

¡ENSEÑÁNDOTE ACERCA DE LA FE Y CÓMO USARLA!

Cuando Kenneth Copeland se puso de pie en el escenario de la primera Convención de Creyentes del Suroeste en agosto de 1981, ese fue un paso muy grande de fe para cumplir con una visión y un llamado que el Señor le había encomendado hacía casi 15 años.

En 1966, en el campus de la Universidad Oral Roberts, Kenneth todavía estaba disfrutando de la unción después de que el propio Roberts le impusiera las manos en una fila de ministración. De repente, Dios abrió sus ojos para ver la condición espiritual de los creyentes como nunca antes la había visto. Los cuerpos >>>



Convención de
Creyentes
del Suroeste
30 de julio-4 de agosto



“Cuando le pregunté al SEÑOR ya hace muchos años: ¿Qué esperas de estas reuniones? ¿Cuál es Tu propósito específico? Él me respondió: “*Quiero que organicen reuniones donde la gente pueda sumergirse totalmente en la PALABRA de Dios, ¡se rodeen de la PALABRA y permanezcan allí! Habla acerca de la fe y la integridad de la PALABRA—habla de eso, habla de eso, habla de eso... hoy en la Tierra hay gente que tiene suficiente hambre de Mi PALABRA para venir y sentarse en esa clase de atmósfera intensiva.*” ¡Ese es nuestro llamado y estamos viendo cómo se hace una realidad!” —Kenneth Copeland

de los creyentes que pasaban delante del hermano Roberts para ser ministrados se habían vuelto transparentes. Únicamente podía apreciarse su contorno, de manera muy vaga. Aunque físicamente saludables en la mayoría de los casos, sus espíritus eran tan escuálidos y enfermizos que apenas podían caminar. Sin embargo, en la parte superior de cada pequeño y desnutrido cuerpo espiritual, yacía una cabeza enorme.

Hijo, le dijo el Señor a Kenneth. *Te he llamado para que alimentes a Mi gente. Están desbalanceados. Se han desarrollado físicamente. Se han desarrollado intelectualmente. Algunos están tan desarrollados mentalmente que difícilmente pueden mantener su cabeza en alto. Te enseñaré cómo alimentar a Mi gente y a edificarlos espiritualmente hasta que estén balanceados.*

Con el cumplimiento de ese llamado como meta, las puertas del Centro de Convenciones del Condado Tarrant en Fort Worth se abrieron el 17 de agosto de 1981, y por primera vez se realizaba la Convención de Creyentes del Suroeste. De entrada libre y gratuita, la convención fue diseñada para hacer lo que Dios había ordenado: alimentar a Su pueblo enseñándoles cómo usar su fe en Dios y en Su Palabra; llevar a los colaboradores y amigos de los Ministerios Kenneth Copeland de la leche a la carne de la Palabra.

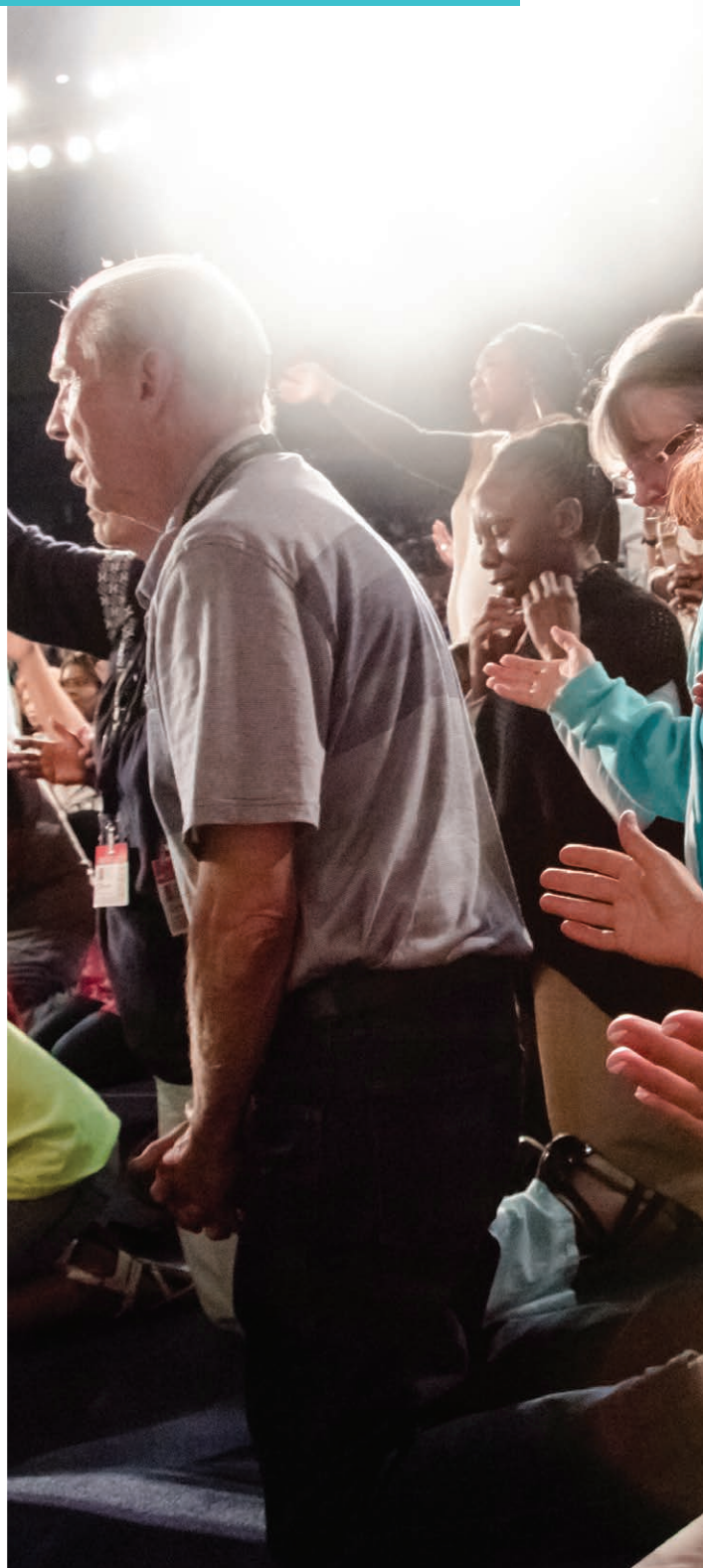
En una palabra dada a través del difunto John Osteen, uno de los varios conferencistas que se unieron a Kenneth y Gloria en esta reunión de seis días, el Señor dijo: *Estoy enviando un Reavivamiento de la Palabra para hacer que la iglesia descubra su identidad en Jesucristo. Y se levantará como un gigante e irá a un mundo oscuro, saturada con Mi gloria y Mi poder. Y echarán fuera demonios y sanarán enfermos y traerán*

liberación a la humanidad. Y mostraré Mi gloria a tu generación. Desde ese entonces hasta ahora, esas palabras se han confirmado mientras el poder de Dios se ha evidenciado en cada reunión.

En sus 37 años de existencia, la Convención de Creyentes del Suroeste ha continuado prosperando para convertirse en un catalizador del cambio, fiel a su idea original de inmersión total en la Palabra de Dios y la enseñanza de la fe por algunos de los ministros más ungidos de Dios, incluyendo a los conferencistas actuales Jerry Savelle, Jesse Duplantis, Creflo Dollar, Keith Moore y Bill Winston. Año tras año, se han revelado nuevas llaves del Reino, ha llegado la restauración y se han infundido nuevas fuerzas en las vidas de cientos de miles de personas que han asistido de todas partes del mundo. Ya no espiritualmente demacrados, los creyentes están aprendiendo a caminar por la fe como cristianos maduros, llenos de la Palabra y confesando la Palabra; creyentes que están llenando el Cuerpo de Cristo con el conocimiento de cómo mantenerse firmes y pelear por la realidad espiritual cuando enfrentan circunstancias temporales.

Muchos de ustedes son parte de esa pandilla del Espíritu Santo, nuestros colaboradores y amigos fieles, quienes nos han acompañado la mayoría, o la totalidad, del camino. Ustedes saben lo que significa experimentar la abrumadora presencia de Dios fluyendo a través de estas poderosas reuniones. Han aprendido no solo cómo vivir por fe, sino también a cómo usarla. Para quienes asisten por primera vez, la rica atmósfera de fe brindará una poderosa oportunidad para crecer y madurar espiritualmente.

Convención de Creyentes del Suroeste. ¡Experimentala! 🙏





PON TU FE EN MOVIMIENTO

SWBC
¡SERVICIO DE ORACIÓN!

30 min.
previos a
cada servicio
matutino y
vespertino



Te invitamos a venir y sembrar tu semilla de intercesión y a ministrar tu parte de fe durante el servicio de oración con Terri Copeland Pearsons.

Filipenses 1:19 dice que, a través de un suministro de oración y el poder del Espíritu, las cosas cambiarán. No sólo un giro de 180 grados, sino que las cosas se ponen en movimiento. Todo aquello por lo que hemos estado buscando a Dios comenzará a avanzar. Lo que sea que necesites alcanzar, este tiempo particular de oración pondrá tu fe en movimiento.

Al agregar tu suministro de fe, prepararás tu corazón para recibir de la reunión de una manera mucho más poderosa. Aprenderás cómo usar la autoridad que te ha sido delegada en el ámbito de la oración y cómo acceder a lugares espirituales profundos en el Señor.

Unidos en oración, podemos traer el propósito de Dios a su plena manifestación en tu vida y para toda la convención. Si bien existe un gran poder en la oración individual, algunas hazañas espirituales sólo pueden realizarse de manera grupal.

Prepararemos la atmósfera espiritual con nuestras oraciones, y nada será imposible para Dios durante estas reuniones.

Ven y pon tu fe en movimiento.



¡INSCRÍBETE HOY!

KCM.ORG/SWBC
#SWBC18



Kenneth
Copeland



Jerry
Savelle



Jesse
Duplantis



Creflo
Dollar

6 días de servicios

Escuela de Sanidad

Servicios de Oración

Academia Superkid,
niños 6 a 12 años



Convención de Creyentes del Suroeste

¡LA FE Y LA
VICTORIA SE REÚNEN

Aquí!

Para mas Informacion
Llama al 817-852-6000

CENTRO DE CONVENCIONES DE FORT WORTH
30 DE JULIO - 4 DE AGOSTO



Keith
Moore



Bill
Winston



Boletín de BUENAS Nuevas.

ROMPIMIENTO LABORAL

Llamé a KCM para pedir oración por mi esposo para que encontrara un trabajo. Él había estado buscando por un tiempo y no conseguía nada. El agente del Servicio al Colaborador oró y se puso de acuerdo conmigo para que mi esposo consiguiera un trabajo, que éste sería de bendición para él y que a la vez él sería de bendición para la compañía. Oramos Mateo 18:19 y 2 Corintios 9:8. El mismo día, mi esposo recibió una llamada de una compañía en la que deseaba trabajar. Su entrevista fue la siguiente semana, y cuatro semanas más tarde había comenzado a trabajar. ¡Le doy gracias a Dios por KCM!

Adrienne-W.
Eastvale, Calif.

ELLA PUSO SUS PALABRAS A TRABAJAR

Le di a mi hija una copia del libro Pon Tus Palabras a Trabajar. Durante varios meses ella había estado buscando trabajo. Ella comenzó a leer el libro y en menos de un mes, recibió una oferta de trabajo mucho mejor de la que esperaba. ¡Gracias, KCM, y alabado sea Dios!

S.V.
Zachary, La.

‘DE LA OSCURIDAD A LA LUZ’

Estoy tan agradecida por la revista LVVC. Un artículo que leí en el ejemplar de enero del 2011, “Ponte en la ruta correcta”, cambió mi vida para siempre. Mi vida entera estaba en la oscuridad. Estaba en el camino equivocado. Tenía adicciones y cargaba mucho equipaje. Estaba avergonzada de mí misma, distanciada de Dios y no podía encontrar la salida. ¡Ese artículo me ayudó a entender que, a través del amor y la gracia de Dios, podía ser liberada! No

necesitaba sentirme sola por más tiempo. Había personas orando por mí, y empecé a caminar en la revelación de que no existe condenación para los que están en Jesucristo. ¡Esto me libró de las cadenas de la vergüenza! Escuché la serie titulada Dios puede cambiarlo por Gloria, y comencé mi camino de redención y restauración, conociendo el poder de Jesús en mi vida. ¡He sido librada! ¡Estoy bendecida! ¡Soy la justicia de Dios a través de JESUCRISTO!

¡Alabado sea Dios; ahora declaro todos los días que todo está bien conmigo así como prospera mi alma! Gracias, Ministerios Kenneth Copeland, por ayudarme en mi camino de la oscuridad a la luz.

Roselyn V.
Queensland, Australia



‘Restaurando mi Familia’

Dios está restaurando mi familia. Un hijo con el que no había hablado desde el 2003 me visitó hace dos semanas, y unos primos que no me habían hablado desde el 2012 me llamaron y enviaron mensajes. La Gloria le pertenece a Dios. Sharon K. | Atlanta, Ga.

‘Incremento en nuestro negocio’

Queremos agradecerles a las personas en la línea de oración por orar por incremento en nuestro negocio. Hemos recibido órdenes nuevas, y le hemos pedido al Señor que nos continúe bendiciendo a nosotros y a KCM. Servimos a un Dios maravilloso. Gracias.

S. and R.G. | Fairbury, Neb.

‘AHORA TENGO ESPERANZA Y FORTALEZA EN JESÚS’

Estaba viendo su programa de diciembre del 2017. El mensaje hablaba acerca de la distribución de riquezas. Sin embargo, al final del mensaje, Gloria de repente comenzó a hablar acerca del suicidio. Yo sabía que esa palabra era para mí. He estado divorciada por más de un año, y sentía tanto dolor y desesperanza que algunas veces lo había considerado. Mi esposo me dejó sin casa, sin comida, en la escasez y en la ruina financiera. A través de la ayuda de sus enseñanzas y el ministerio de oración, ahora tengo

esperanza y fortaleza en Jesús. Ya no paso hambre, no tengo escasez, y tengo una casa. Dios dice que Él suplirá a todas mis necesidades. Estoy creyéndole por la redistribución de riquezas en mi vida. ¡Gracias por todo lo que hacen!

Kelly M. | Seminole, Okla.



‘DECIDIMOS SALIR DE DEUDAS Y DIEZMAR’

Ver a Gloria y a Pastor George en la cadena BVOVN® hoy nos hizo recordar cuando mi esposo y yo comenzamos a prosperar en la vida. Han pasado casi 30 años desde que decidimos salir de deudas y diezmar. ¡Qué cambio! Las cosas comenzaron a cambiar. Comenzamos a poder pagar todas nuestras cuentas y no teníamos que preocuparnos por cuando se presentara un problema en nuestra casa porque teníamos con qué hacerle frente. Desde ese día, hemos sido libres de deudas. Es una manera de vivir gloriosa. ¡La abundancia verdaderamente es mejor que la escasez! Alabamos a Dios por Su amor y Su gracia para ayudarnos a movernos en esta dirección y confiar en Él. Él siempre es fiel y nos ha mantenido en todo el proceso. Alabado sea Dios por KCM y la cadena BVOVN.

Annabelle M.
Texas

Que significa ser un asociado de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA.
FILIPENSES 4:17-20

¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

es
hablamos
español

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 9:30-5:00pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!

Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

es.kcm.org/oracion

A man with dark hair and a mustache is sitting on an ornate, golden chair in a richly decorated room. He is wearing a grey jacket over a black t-shirt and blue jeans. His right foot is resting on a large, brown leather duffel bag on the floor. The room features dark wood paneling, a large painting in the background, and a golden vase on a side table to the left. The lighting is dramatic, highlighting the man and the textures of his clothing and the room's decor.

EL REGALO DEL EVANGELIO

por Melanie Henry

ADRIAN MUSTEATA FROTÓ SUS MANOS PARA CALENTARLAS, LO SUFICIENTE COMO PARA AYUDARLE A TOMAR APUNTES EN CLASE. TODOS LOS DÍAS EN EL COLEGIO COMENZABAN IGUAL: RECITANDO POEMAS Y ALABANDO AL HOMBRE QUE HACÍA LLAMARSE "AMADO DICTADOR". ERA CIERTO QUE NICOLAE CEAUȘESCU ERA EL DICTADOR AL PODER EN RUMANIA, Y QUE TAMBIÉN GOBERNABA CON PUÑO DE ACERO, ATEMORIZANDO AL PUEBLO DE ESE PAÍS. // ÉL LOS HACÍA MORIR DE HAMBRE. LOS ASESINABA. // ¿AMADO? JAMÁS.

Adrian disfrutaba cuando aprendía; sin embargo, el frío penetrante y el hambre atroz hacían que fuera difícil concentrarse. Regresar a la casa tampoco serviría de nada. El gobierno también controlaba la calefacción en su hogar. Aun si tuvieran dinero, no había comida suficiente en las góndolas del supermercado para comprar; Nicolae Ceaușescu exportaba comida a Rusia mientras su pueblo se moría de hambre.

Adrian tenía solo 8 años cuando, como otros niños, fue admitido en el partido comunista. Aun a esa tierna edad, odiaba el comunismo; no porque él u otra persona se hubieran atrevido a estar en desacuerdo. El desacuerdo era considerado un acto de agresión; podían fusilarte o enviarte a un campo de reeducación en Siberia.

Adrian había estado triste desde que tenía memoria, pero no por su estilo de vida. Su familia era un salvavidas,

una provisión de amor y luz mientras vivían bajo el ataque de una nube oscura de peligro constante. Por ejemplo: su familia tenía seis miembros, una cantidad ilegal. Si las parejas tenían muchos hijos, el gobierno podía enviar a los padres a los campos de reeducación y a los niños a colegios comunistas.

El comunismo decretaba que Dios no existía. Ambos, su padre y su abuelo, eran ministros. Tan solo eso traía más persecución, aun cuando el gobierno controlara las iglesias. Tener una Biblia era algo ilegal, así que su familia mantenía una en secreto que habían escondido.

Su sociedad se basaba en el temor. Adrian no se atrevía a hacer las preguntas que lo plagaban todo el tiempo, tales como: ¿Había evolucionado de un pez, o había sido un mono? Y, si Dios *existía*, ¿por qué permitía que sucedieran cosas malas?

Dios al rescate

“Nací y crecí en Brașov, Rumania”, explica Adrian. “Durante muchos años nuestra familia vivió en un apartamento de dos alcobas, en el décimo piso de un edificio cuyo ascensor no funcionaba. Nos mudamos a un lugar más grande cuando tenía más o menos 10 años.”

“Ofrecían clases de inglés en el colegio, y me inscribí. El instructor dijo que todo el curso aprobaría. Cualquiera podía irse y todavía obtener el crédito. Todos se iban, excepto yo. A pesar de que no sabía cómo lo usaría, disfruté mientras aprendía el idioma. Nos habían enseñado que Estados Unidos era el enemigo de la libertad y la prosperidad. Todos los americanos eran espías. Nos podían arrestar solo por hablar con alguno.”

“Cuando tenía 12 años, los militares se levantaron contra Nicolae Ceaușescu y su esposa. Los arrestaron y los asesinaron en un pelotón de fusilamiento el 25 de diciembre de 1989. El gobierno colapsó, el sistema de gobierno también y muchos colegios cerraron. Nadie sabía qué sucedería a continuación.”

“Dos años más tarde, cuando tenía 14, vi a un grupo de extraños caminando en la calle, tratando de hablarle a la gente. Ellos hablaban inglés. Les pregunté de dónde eran y la mayoría me dijeron que eran de América. Otros en el mismo contingente eran de Inglaterra y Australia. Estaba nervioso al hablarles, pero quería saber por qué habían venido.”

“¿Qué están haciendo aquí?”, les pregunté. “Me dijeron que eran misioneros; yo no sabía a qué se referían, excepto que tenía que ver con la religión, así que les pregunté por qué habían venido. Jamás olvidaré su respuesta.”

“Hemos venido a Rumania a decirte que Dios te ama”, me contestaron.

¿Dios me ama? Tenía mucha curiosidad.

“Resultó que ese grupo se llamaba Juventud con una Misión (YWAM, por sus siglas en inglés), y estaban visitando desde un lugar llamado Texas. Me pidieron que los ayudara a interpretarlos, y les dije que sí. Uno de ellos me dio una

revista llamada La Voz de Victoria del Creyente, y me dijo: ‘Adrian, quiero que leas esta revista. También puedes suscribirte. Es gratuita’.”

Un simple paso

“Cuando leí la revista, todo parecía demasiado bueno para ser verdadero”, recuerda Adrian. “Me suscribí y me

llegaba todos los meses. Las devoraba. Estaba tan emocionado acerca de lo que aprendía, que hice copias para mis amigos. Leí cosas acerca de Kenneth y Gloria Copeland. Era tan valioso como el oro puro para mí.”

“Otro de los misioneros también me dio libros y casetes de Kenneth Copeland. Mientras escuchaba la forma en la que Dios cambió su vida, pensé: A lo mejor Dios me ama tanto a mí también. Cuando los misioneros se fueron, me quedé solo con mis revistas, mis libros y mis casetes. Los escuché y las leí un sin número de veces. Creía que Kenneth Copeland era una persona maravillosa. Él no era un espía. Él no era un terrorista. Sin embargo, todavía estaba lleno de dudas acerca de Dios.”

Durante los años siguientes, Adrian continuó aprendiendo todo lo que pudo de los materiales que recibió de KCM. Cuando los grupos de misioneros regresaban, les traducía, absorbiendo cada palabra que decían.

Todavía luchando con sus dudas, un día Adrian estaba a solas cuando un pensamiento cruzó por su mente: *¿Qué pasaría si tan solo le pido a Jesús que venga a mi corazón? ¿Qué si solo doy ese paso y observo lo que sucede?*

En ese momento, invitó a Jesús a su corazón. Casi de la noche a la mañana fue testigo de dos cosas. Primero, la tristeza que había sentido toda su vida salió corriendo y recibió un nuevo gozo en su lugar. Después, sintió un hambre increíble por aprender más acerca de Dios y la Biblia. Adrian comenzó a caminar más temprano todos los días para poder orar antes del colegio. Las revistas no llegaban lo suficientemente rápido.

Dios llama

Un día mientras traducía para un pastor americano, Adrian dijo: “Tengo tanto que aprender. Hay tanto acerca de la Biblia que quisiera saber.”

“Tenemos un Instituto Bíblico en América”, le dijo el hombre, como si no fuera algo muy importante. “Podrías ir.”

Asistir a un colegio Bíblico era algo a lo que Adrian le daría la bienvenida sin reservas. A él le parecía como dar un paso al cielo. Pero la realidad era que no tenía dinero y era prácticamente imposible conseguir una visa para los EE. UU. Aun

ABRIL

LEA TODA LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Dom	1	Sal. 38-41; Pro. 8:12-36	
Lun	2	Deut. 21-23	Luc. 22
Mar	3	Deut. 24-26	Luc. 23
Mier	4	Deut. 27-28	Luc. 24
Jue	5	Deut. 29	Juan 1
Vie	6	Deut. 30-31	Juan 2
Sab	7	Deut. 32-34	

Dom	8	Sal. 42-44; Pro. 9	
Lun	9	Jos. 1-2	Juan 3
Mar	10	Jos. 3-4	Juan 4
Mier	11	Jos. 5-6	Juan 5
Jue	12	Jos. 7-8	Juan 6
Vie	13	Jos. 9-10	Juan 7
Sab	14	Jos. 11-13	

Dom	15	Sal. 45-48; Pro. 10:1-17	
Lun	16	Jos. 14-15	Juan 8
Mar	17	Jos. 16-18	Juan 9
Mier	18	Jos. 19-20	Juan 10
Jue	19	Jos. 21-22	Juan 11
Vie	20	Jos. 23-24	Juan 12
Sab	21	Jue. 1-3	

Dom	22	Sal. 49-50; Pro. 10:18-32	
Lun	23	Jue. 4-5	Juan 13
Mar	24	Jue. 6-7	Juan 14
Mier	25	Jue. 8-9	Juan 15
Jue	26	Jue. 10-11	Juan 16
Vie	27	Jue. 12-14	Juan 17
Sab	28	Jue. 15-17	

Dom	29	Sal. 51-55; Pro. 11:1-23	
Lun	30	Jue. 18-19	Juan 18



“Está transformando a Colombia desde el interior. Está funcionando tan bien en ese lugar, que ahora estamos expandiéndonos a Venezuela.”



**JÚNETE A ADRIAN Y EL
RESTO DE NUESTRA
"PANDILLA DE CREYENTES"
DEL ESPÍRITU SANTO.
¡COLABORA
HOY CON KCM!
ES.KCM.ORG/COLABORACIÓN
1-800-600-7395**



Donde quiera que voy, entrego nuestros materiales y digo: 'Este es un regalo de Kenneth Copeland.' Confío que lo que Dios hizo por un joven rumano hace 27 años, Él lo hará por ellos.'

así, compartió su sueño con un amigo americano. "Adrian" le dijo el joven, "yo creo en tu visión. Aquí tienes \$25 para ayudarte a pagar por la visa. Llámame cuando llegues a los EE. UU."

En 1996, el joven que por primera vez le había dado a Adrian los casetes y los otros materiales de KCM, regresó a Rumania.

Su amigo le dijo: "Adrian, has traducido durante muchos años para mí; desde el momento en que te conocí, sentí que tenías un llamado de Dios en tu vida. En ese momento empecé a ahorrar dinero por ti. Aquí tienes \$1.000 dólares para tu tiquete de avión hacia América."

Adrian miró el dinero con asombro.

"Pero, no tengo una visa. Son prácticamente imposibles de conseguir."

"La conseguirás", le respondió el misionero. "Dios ya me lo dijo."

Adrián viajó a Bucarest, llegando a la embajada americana a la una de la madrugada. Había unas 500 personas delante de él. Parado en la fila toda la noche, Adrian habló con otras personas.

"¡No tienes nada!", le dijo un hombre. "¡Para conseguir una visa para América debes tener bienes o familia!"

"Voy a confiar en Dios", le contestó Adrian.

Cuando finalmente llegó a la ventanilla de la embajada, el americano le dijo: "Hola, ¿qué quieres hacer en América?"

"Me gustaría asistir al Colegio Bíblico."

"Bueno, dame tu pasaporte y \$20 dólares."

Cinco minutos más tarde, el hombre le entregó una visa múltiple por 10 años.

Vuelo hacia América

"Estaba tan sorprendido que seguía agradeciéndole", recuerda Adrian. "Tenía el dinero para mi tiquete de

avión, pero había llovido tanto que el país estaba en estado de inundación. Se cancelaban vuelos todos los días."

"Fui a un agente de viajes que me dijo que cada vuelo ya estaba reservado por el siguiente mes. Ella me dijo que de vez en cuando tenían una cancelación y se ofreció a avisarme en caso de que ocurriera la remota posibilidad. Dos días más tarde me llamó. Acababan de cancelar un pasaje. Corrí a su oficina y pagué el boleto. En menos de dos semanas, dejé a mi familia y a Rumania, y me dirigí a Nueva York."

Adrian tenía 19 años cuando llegó a Nueva York. Había sido aceptado en la Universidad Bíblica "Jóvenes con una Misión" en la ciudad de Elm Springs, Arkansas. Al llegar a la universidad, se quedó solo mientras distintos padres, abuelos, tías y tíos llegaban para dejar a los estudiantes. Una mujer de San Francisco se le presentó y le explicó que había venido a apoyar a su sobrina. Charlaron durante unos minutos antes de que se reuniera con su familia.

Adrian se reunió con muchos de los misioneros que había conocido en Rumania, disfrutando de la alegría de su amistad. Todavía le quedaban \$ 150 del dinero que le habían dado y lo usó como depósito para su matrícula. La escuela le había permitido comenzar las clases de manera condicional. La matrícula de ese semestre era de \$ 3.000. Tendría que confiar en Dios por el resto."

Un día, Adrian fue convocado a la oficina financiera de la escuela. Con sus rodillas temblando, suplicó: *Señor, por favor, no dejes que me echen.*

No lo echaron. La señora de San Francisco había pagado su cuenta.

Preparación para el propósito

"Yo había escuchado a Kenneth Copeland durante tanto tiempo, que

la gente me molestaba porque hablaba inglés con acento texano", relata Adrian. "Una de las primeras cosas que hice fue convertirme en colaborador de KCM y asistir a sus reuniones."

"La universidad requería que hiciéramos viajes misioneros, algo que amaba hacer. Me convertí en el coordinador para nuestro ministerio a Rumania. Visitamos hospitales y ancianatos, ministramos en la calle a niños y le dimos una Biblia personalmente a cada persona que pudimos en Rumania. Los Ministerios Kenneth Copeland me dieron cajas de material y los compartí con las personas que hablaban inglés alrededor del mundo."

En Sur América regalamos Biblias en español, mientras que en China entregamos Biblias traducidas a ese idioma. Además de los viajes ministeriales a Rumania, viajé a 14 países distintos. Estudié durante 10 años, recibiendo un grado y un doctorado."

La vida de Adrian había pasado por tal transformación que parecía que iba de victoria en victoria. Todo cambió cuando la iglesia a la que asistía se dividió. La experiencia fue tan dolorosa que no supo cómo procesarla. Su fe tambaleó al ver a los miembros de la iglesia destrozarse unos a otros.

Si así era como actuaban los cristianos, Adrian no estaba seguro de continuar. Desilusionado, luchó con una depresión profunda y dejó de asistir a la iglesia. Fue entonces cuando el Señor comenzó a hablarle a través de sueños.

En un sueño, Adrian escuchó a Kenneth Copeland decir: "¡Tienes que levantarte con fe!" En otro, el hermano Copeland gritó: "¡Expulsa al diablo de tu vida! ¡Confiesa! ¡Dilo!" A la mañana siguiente, Adrian despertó confesando que él era más que un vencedor a través de Cristo. Aunque no se sentía como un vencedor, continuó declarando la Palabra de Dios. Los sentimientos de desilusión y derrota fueron reemplazados por pensamientos de victoria. Siguiendo la guía del Señor, Adrian visitó la iglesia de Keith Moore en Branson, Missouri.

"En ese servicio me quitaron un velo de los ojos, e hice un cambio dramático", recuerda Adrian. "Dejé de enfocarme en las personas y centré mi atención en Jesús."

Expandiendo la visión

En el 2002, Adrián fue ordenado e inició los Ministerios Adrián Musteata, predicando el evangelio en todo el mundo. Aprender idiomas siempre fue fácil para él. Además de su lengua materna, conversa en inglés, francés, alemán, español y portugués. Ha traducido textos bíblicos en griego, hebreo y arameo, y también ha estudiado chino y japonés, pero no los ha traducido.

“A través de los años, el Señor expandió mi visión del ministerio”, explica Adrian. “Él me dijo que la educación expandiría mis herramientas del ministerio. Guiado por Él, volví a la universidad y conseguí un grado y un doctorado en Administración de Negocios. Mientras los hacía, enseñé en la Universidad Bíblica y viajé ministrando. Hoy enseño economía, contaduría y negocios y otras clases”.

En el 2013, Adrian se casó con Lucy, una joven colombiana.

“Dos años después, el Señor nos mandó a Utah donde comenzamos la Iglesia Casa de Fe.”, comenta Adrian. “Fundamos la entidad Educación Global, e incorporamos un currículo basado en la Biblia. Lo empaquetamos y lo comunicamos de una manera que las personas podían recibir. Fuimos al ministerio de educación al más alto nivel del gobierno colombiano, ofreciéndoles el plan de estudios para las edades de 6 a 12. Nos dieron permiso para poner nuestro plan de estudios en todas las escuelas públicas en la ciudad de Valledupar. Hasta la fecha, lo tenemos en unos 50 colegios.”

“Le enseñamos a los maestros la Biblia y cómo usar el currículo. El currículo es gratuito y les provee a los niños de Biblias. Está transformando a Colombia desde el interior. Está funcionando tan bien en ese lugar, que ahora estamos expandiéndonos a Venezuela.”

“Dios usó mi fe en Él y a los Ministerios Kenneth Copeland para transformar mi vida. No soy la misma persona que era cuando alguien me entregó una copia de *La Voz de Victoria del Creyente*”. Donde quiera que voy, entrego nuestros materiales y digo: ‘Este es un regalo de Kenneth Copeland.’ Confío que lo que Dios hizo por un joven rumano hace 27 años, Él lo hará por ellos.”

Dios no diseñó el plan de redención para tan solo librarte del infierno y llevarte al cielo.

La voluntad de Dios desde el comienzo era que Sus hijos portaran Su imagen y caminaran en Su gloria.

Génesis 1:27

Cuando Adán y Eva pecaron y perdieron esa gloria, Dios inmediatamente empezó a trabajar para restaurarla.

Génesis 3:15-15

Dios envió a Jesús para que fuera el último Adán y recobrara, a través de la cruz y la resurrección, lo que el primer Adán había perdido.

1 Corintios 14:45

El objetivo final de Dios consiste en que Jesús regrese por una iglesia que manifieste Su gloria.

Efesios 5:27

Mientras estamos en esta Tierra, nosotros tenemos una oportunidad única de revelar la gloria de Dios a un mundo oscurecido por el pecado.

1 Pedro 2:9

por Bill
Winston

DIOS ESTÁ RESTITUYENDO NUESTROS AÑOS

La primera cosa que deberías hacer cuando naces de nuevo y recibes la llenura del Espíritu Santo es desarrollar tu fe. ¿Por qué? Porque la fe es la herramienta que necesitas para lograr cualquier cosa como creyente.

Sí; necesitarás la unción. Sin embargo, la fe es la clave para hacer que esa unción funcione (Marcos 5:25-34).

Cuando comencé a predicar en Chicago, teníamos una reunión de oración en nuestra iglesia, la cual estaba ubicada en un pequeño local. Una señora entró por la puerta principal, nos interrumpió mientras orábamos y exigió hablar conmigo.

“Los traficantes de drogas se han apoderado de nuestra cuadra”, comenzó. “Los niños no pueden jugar. Todos los padres tienen miedo. ¿Qué harás al respecto?”

Ahora, necesito que entiendas algo antes de proseguir; las calles de los barrios de Chicago en ese entonces se parecían a *Dodge City*, la cual fue una ciudad famosa a finales del siglo XIX por su anarquía. Debido a que la iglesia estaba ubicada en la zona, se convirtió automáticamente en mi jurisdicción.

Le dije a la señora: “Bueno, ven a este círculo de oración.”





DIOS NO ESTABA PREGUNTANDO POR LA UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE ADÁN. EL ESTABA HABLANDO DE SU POSICIÓN DE DOMINIO EN LA TIERRA, COMO CABEZA.

Nos reunimos en círculo, oramos en el espíritu, y después recibí la sabiduría de Dios. Le dije: “Dios me está diciendo que tome esta botella de aceite, la bendiga, y te diga que la esparzas en tu calle”.

Ella no lo dudó ni por un instante. “¡Bueno, dámela!”, me respondió.

Cuando estás desesperado, recibirás cualquier clase de consejo, aunque sea muy raro.

Ella tomó el aceite y lo derramó por toda la calle. Unos días más tarde, regresó. “Pastor, ¿adivina lo que sucedió?” Estaba sonriente. “¡El vendedor de drogas vino al día siguiente por una hora, luego se fue y nunca más regreso!”

La Palabra de Dios no regresó vacía, ¡y nunca lo hará! ¿Cómo supe qué hacer? Accedí a la sabiduría específica, exclusiva para esa situación—la cual de raíz era un ataque espiritual—por medio de la fe (Santiago 1:5). Todo vuelve al mismo punto: la fe.

Peleando con poder espiritual

No existe ningún problema que Dios ya no haya resuelto, ya sea referente a *Dodge City*, tus finanzas, tu salud o cualquier otra cosa.

Entonces, ¿por qué tenemos tantos problemas? Nos hemos alejado de lo básico. Al hacerlo, nuestra cultura ha cambiado. El mundo ha desplazado a la iglesia de su lugar de poder y dominio. Como resultado, la iglesia está tratando de competir con el mundo, haciendo las cosas a la manera del mundo. Sin embargo, eso nunca funcionará, debido a que esta



Escuché al hermano Hagin hablar al respecto... Él dijo que cuando la nube de la gloria llegara... todos los que estuvieran en ese lugar serían sanados. Si en el lugar hubieran personas que no hayan nacido de nuevo, solamente clamarian y aceptarían a Jesús en ese mismo instante... Él habló de estas cosas y profetizó acerca de un día cuando llegaría y

DESCENDERÍA SOBRE BARRIOS COMPLETOS, CIUDADES COMPLETAS.

Creo que estamos en la antecámara de ese gran mover ahora mismo.

—Kenneth Copeland





SINTONIZA A BILL WINSTON POR **bvovn**

CADENA: LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
FE PRÁCTICA PARA LA VIDA®



PROGRAMAS SO LAMENTE EN INGLÉS
VER ENLACE PÁGINA 2 ESPAÑOL

PARA VER EL PROGRAMA
SINTONIZANOS



es una batalla espiritual y se requiere de poder espiritual para ganarla.

Efesios 6:10-12 dice: «Por lo demás, hermanos míos, manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo. La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!».

Para ganar la batalla contra el diablo, necesitamos tener a Dios de nuestro lado. ¿Recuerdas cuando Moisés fue a Egipto? Faraón mandó llamar sus brujos (Éxodo 7); sin embargo, Moisés salió victorioso porque él estaba usando la fe y el poder de Dios. Esto lo puedes ver una y otra vez en la Biblia.

De igual manera, nosotros necesitamos ser fuertes en la fe, porque existen principados espirituales y poderes que quieren manipular y gobernar a la iglesia. Ha llegado el momento de que tú y yo detengamos esa situación.

Dios está restituyendo nuestros años

La iglesia está entendiendo esta revelación. Mientras lo hacemos, Dios está restituyendo nuestros años.

En referencia a estos últimos tiempos, Joel 2:25-26 (RVA-2015) dice: «Yo les *restituiré los años* que comieron la oruga, el pulgón, el saltón y la langosta; mi gran ejército que envié contra ustedes. Comerán hasta saciarse y alabarán el nombre del SEÑOR su Dios, quien ha hecho maravillas con ustedes. Y nunca más será avergonzado mi pueblo.» (*Énfasis del autor*).

Es posible que pienses: *¡Restituyendo los años! Oh, Dios me va a dar más años de vida.* Sin embargo, estúdialo en el contexto de la iglesia como un todo. Este versículo promete que Dios restaurará los años de *la humanidad*. Él restituirá todo el camino hasta el mismo Jardín del Edén.

En Genesis 1:26, Dios dijo: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptará sobre la tierra!» (*Énfasis del autor*).

Dominar significa “soberano, o autoridad

suprema”. Tener dominio significa que tienes poder de gobernar, dirigir, controlar o disponer como te plazca. Jesús tenía esa clase de dominio, ¿verdad? Recuerdas cuando les dijo a Sus discípulos: «Vayan a la aldea que está ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátelo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta: “¿Por qué lo desatan?”, respondan: “Porque el Señor lo necesita.”» (lee Lucas 19:30-31). Eso es dominio.

Antes de que llegue el fin, Dios restituirá el dominio de la iglesia.

En Juan 17:15, Jesús dijo: «No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal.» Dios no va a sacarnos de este lugar. Por el contrario, Él nos quiere aquí, a cargo de la acción.

Adán tenía dominio. Sin embargo, ¿dónde se equivocó? En Genesis 2:18-19, Dios lo puso en el Jardín con la tarea de nombrar todos los animales. Él les puso un nombre, el nombre que Dios les dio, porque él estaba en la misma frecuencia mental que Dios. Él estaba dominando esta Tierra. Sin embargo, Eva fue tentada y ambos, Adán y Eva, comieron del árbol que Dios les había prohibido. Ya sabes lo que sucedió a continuación: Dios llamó a Adán, «¿Dónde andas?» (Genesis 3:9, RVA-2015).

Dios no estaba preguntando por la ubicación geográfica de Adán. Él estaba hablando de su posición de dominio en la Tierra, como cabeza. Adán había caído, y Satanás había tomado el control.

Adán se equivocó

Adán perdió su comunión con Dios. Él perdió la habilidad de recibir de parte de Dios. Él perdió su gloria. Él perdió la habilidad de que Dios pudiera suplirle. Finalmente, y ciertamente de igual importancia, él ya no estaba en la misma frecuencia con Dios. Adán trató de vestirse con las hojas de una higuera—evidencia suficiente de su total ignorancia!

Él lo perdió todo... para la humanidad toda.

Sin embargo, en ese mismo momento, Dios puso en marcha Su plan de Redención. El hizo planes para Cristo: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en

Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.» (Gálatas 3:13-14).

A pesar de que lo intentó, el diablo no pudo detener ese plan de redención. Sin embargo, ha usado un truco muy común: él trata de que los creyentes no reciban todo lo que viene incluido en este plan cuando nacen de nuevo. El Salmo 103:2 (RVA-2015) nos dice: «Bendice, oh alma mía, al SEÑOR y no olvides ninguno de sus beneficios.» Cuando te conviertes en un creyente, recibes restauración completa. Sin embargo, el diablo es un negociante. Su trabajo es negociar contigo para que concedas tus derechos. Tienes el derecho de ser sano. Tienes el derecho de tener poder, riquezas, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y bendición. Esa es tu herencia. Fue obtenida cuando el cordero fue inmolado por nosotros (Apocalipsis 5:12). Ha sido comprado, pagado y lleva tu nombre.

El propósito de Satanás es engañarte, y allí es donde viene la batalla espiritual (Efesios 6). Tienes que desarrollar tu fe para que puedas pelear, ya que con la fe es la única manera en la que derrotarás al diablo, vivirás y disfrutarás de todos esos beneficios.

Dios te usará

¿Lograste entenderlo? Tú *puedes* derrotar al diablo, no por lo que tú hayas hecho, sino porque Dios está restituyendo los años. Él está restaurando lo que la oruga se ha robado. Él te está restaurando tu dignidad. Él embellece a la iglesia. Cualquier cosa que te esté molestando, tendrá que irse porque estos beneficios te pertenecen.

“¡Pero me he casado 15 veces!”

Todavía llevarás a cabo la obra de Dios.

“Pero no terminé el colegio. Mi familia es pobre.”

¿Qué importa?

“¡Pero, me equivoqué y estuve en la cárcel!”

Eso no hace ninguna diferencia. ¿Por qué? Porque tú no lo elegiste a Él. *Él te eligió a ti*. Dios no mira tu pasado. Él solamente mira tu futuro.

Gedeón trató de usar excusas similares. En Jueces 6:15, leemos: «Mi señor, ¿y cómo voy a salvar a Israel? ¡Yo soy de la familia más pobre que hay en Manasés, y en la casa de mi padre soy el más pequeño!»

Estoy quebrado... nunca fui al colegio... soy negro... soy trigueño.

Sin embargo, ¿qué dijo Dios antes de que Gedeón empezara a excusarse?

«El Señor está contigo, porque eres un hombre valiente y aguerrido.» (versículo 12).

No importaba lo que Gedeón pensara acerca de su identidad. Dios lo llamó un hombre valiente y aguerrido. Dios tomó el hombre que había sido más rechazado y lo puso en la cima. Gedeón trató de encontrar una excusa que lo descalificara para aquello que Dios quería que hiciera. Sin embargo, te tengo buenas noticias: A quien Dios llama, Dios califica.

Dios derramó unción sobre Gedeón: «Entonces el espíritu del Señor vino sobre Gedeón y, cuando éste hizo sonar el cuerno...» (versículo 34).

Hombre o mujer valiente y aguerrida(o), ¡no es diferente contigo! Dios también ha derramado Su unción sobre ti. Has sido calificado(a). Él te guiará a cosas que no hayas hecho antes. No importa lo que haya sucedido en tu pasado. La única cosa que importa es que Dios ahora te está ungiendo. Pero, para acceder a esa unción, requerirá de fe, y una fe fuerte. Una fe que mueve montañas y derrota a *Dodge City*.

¡Así que alístate! Dios está restituyendo tus años. Serás como Daniel. Dios te levantará. Serás como José. Gobernarás el país y la compañía. Marcarás una diferencia entre ti y el resto del mundo. Dios lo hará porque es el momento de que la iglesia tome el lugar que le corresponde por derecho. ¡Es el momento de levantarse, ejercer dominio y derrotar al enemigo! 🏆

ABRIL CALENDARIO TELEVISIVO (EN INGLES)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



George Pearsons



Billye Brim

Domingo, 1 de abril
Victoria sobre el
Temor, la muerte
y la tristeza
Kenneth Copeland

2-6 de abril
Cómo experimentar
una paz verdadera
Gloria Copeland y
Billye Brim

Domingo, 8 de abril
Conociendo
íntimamente a Jesús
Kenneth Copeland

9-13 de abril
La bondad de
Dios trae paz
Gloria Copeland y
Billye Brim

Domingo, 15 de abril
Cómo hacer un
retiro de tu
cuenta celestial
Pastor George Pearsons

16-20 de abril
El hermano Copeland en
la Montaña—1ra Parte
Kenneth Copeland

Domingo, 22 de abril
Sentado con Jesús en
lugares celestiales
Kenneth Copeland

23-27 de abril
El hermano Copeland en
la Montaña—2da Parte
Kenneth Copeland

Domingo, 29 de abril
Desarrollando la fe en
el Amor de Dios
Kenneth Copeland

30 de abril – 4 de mayo
El hermano Copeland en
la Montaña—3ra Parte
Kenneth Copeland

OTRAS FORMAS DE SINTONIZARNOS (EN INGLES)



Listado de estaciones » kcm.org/watch/find-a-station

Sintoniza nuestra programación
en español en Enlace o visitando
es.kcm.org/medios.



Bill Winston es el fundador y el pastor del Centro Cristiano Palabra Viviente (Living Word Christian Center), una iglesia de 15.000 miembros localizada en Forest Park, Illinois. También es el fundador y el presidente de la Escuela de Negocios José (The Joseph Business School) y los Ministerios Bill Winston. Para recibir más información o material del ministerio, visita su página web: billwinston.org.



por
Gloria
Copeland



¡SIMPLEMENTE DE ALGO!

Ambos, Ken y yo, disfrutamos salir a comer. Sin embargo, los dos no disfrutamos la misma clase de restaurantes. A Ken le gustan las cafeterías, porque a él le gustan muchísimo los vegetales y las cafeterías ofrecen una gran variedad. A mí, por el contrario, me gusta ir a lugares que tienes distintas clases de comida, y ordenar usando un menú.

Hace unos años, esta situación se volvió un problema para mí. Un día estábamos subiéndonos al auto para salir a comer, y noté que me sentía molesta. Pensé: *Oh no, ya sé a dónde estamos yendo. Vamos a terminar en la misma cafetería otra vez.*

No lo dije en voz alta. Simplemente me quedé callada. Así que, Ken, sin saber lo que yo estaba pensando, me dijo: “Gloria, ¿a dónde quieres ir a comer?”

“No importa. Cualquier lugar está bien.”

“¿Qué tal la cafetería?”, me preguntó.

“Está bien”, le respondí.

Ese es uno de los restaurantes favoritos de Ken. Es un buen lugar dentro de su categoría; sin

embargo, yo realmente no quería comer ahí. Quería ir a otro lugar, así que me fui en silencio todo el camino hacia el restaurante.

¿Has hecho eso alguna vez? ¿Te has sentido molesto alguna vez porque no lograste lo que querías y te has rehusado a hablar? No te lo recomiendo; sin embargo, eso fue lo que yo hice.

Por un tiempo, Ken no se dio cuenta. Pero, en el momento en el que nos sentamos a comer, se percató que algo estaba mal. “¿Cuál es el problema, Gloria?”, preguntó.

“Nada”, le respondí.

Él sabía que algo pasaba. Así que me preguntó de nuevo. “¿Cuál es el problema?”

“No quería comer aquí”, le dije.

“Bueno, ¿por qué no me lo dijiste antes?”, me respondió.

Ken me hubiera llevado a cualquier lugar al que yo quisiera, por lo tanto, parecía una pregunta obvia. Sin embargo, era demasiado profunda. De acuerdo con la Biblia, aquello que escogemos decir o callar, marca la diferencia por completo en cualquier situación. ¡Al final de cuentas, determinará aquello que tenemos

Si no te gusta lo que está sucediendo en tu vida—¡Di algo! Continuamente declara por medio de la fe lo que Dios te ha prometido en Su Palabra, y terminarás como Caleb—¡viviendo en tu tierra prometida!

1

Jesús nos enseñó a tener fe, no solamente en lo que Dios dice, sino también en lo que nosotros decimos. Marcos 11:22-23

2

Dios nos ha dado Su Palabra, pero debemos escoger qué hacer con ella. Deuteronomio 30:14-15, 19

3

Los israelitas incrédulos escogieron ignorar la Palabra de Dios y dijeron que morirían en el desierto, y recibieron exactamente lo que dijeron. Números 14:28-29

4

Caleb creyó y declaró la Palabra de Dios, y alcanzó la Tierra Prometida. Números 14:24

5

Mantén tus palabras de acuerdo con Su Palabra y recibirás lo que declares. Isaías 55:11

Han estado pasivos en el asiento del acompañante, infelices por lo que les sucede, y aun así no usan el poder de sus palabras para cambiarlo.

eventos

BRANSON CAMPAÑA DE VICTORIA
Branson, Missouri / 5-7 de abril
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

PERU CAMPAÑA DE VICTORIA
Lima, Peru / 18-19 de mayo
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

SACRAMENTO CAMPAÑA DE VICTORIA
Sacramento, California
31 de mayo – 2 de junio
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

**EL HERMANO COPELAND
EN “LA MONTAÑA” —
VERANO DEL 2018**
Newark, Texas / 27 – 29 de junio
Iglesia Internacional Eagle Mountain
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

**GUADALCANAL CAMPAÑA
DE VICTORIA**
Honiara, Guadalcanal, Solomon Islands
12-14 de julio

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

Fort Worth, Texas
30 de julio – 4 de agosto
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

ORLANDO CAMPAÑA DE VICTORIA

Orlando, Florida.
30 de agosto-1 de septiembre
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

EXPLOSIÓN DE LA PALABRA – 2018

Charlotte, N.C. / 20-22 de septiembre
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

D.C. CAMPAÑA DE VICTORIA

Washington, D.C. / 8-10 de noviembre
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Entrada Gratuita*

info es.kcm.org/eventos 1-800-600-7395 (válido para los EE.UU.)

kcm.org/events 1-800-600-7395 (U.S. only)

REUNIONES CON EL PASTOR GEORGE Y/O TERRI PEARSONS

**Conferencia de Oración -
Europa**
Cagnes-sur-Mer, Francia
20-23 de marzo / europeprayer.com

Conferencia de Mujeres - 2018
Southfield, Michigan / 12-14 de abril
woficc.com

Conferencia de Mujeres Radiantes
Fort Worth, Texas / 4-5 de mayo
(Evento pago)

Construidos para perdurar
Newark, Texas / 28-29 de septiembre
Iglesia Internacional Eagle Mountain
(Evento pago)

y hacia dónde vamos, no solamente para comer, sino también en la vida!

Jesús lo explicó muy claramente en Marcos 11:23. Él dijo: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

Declarar y creer es el plan de dominio de Dios. Esa es la manera en la que nosotros, los cristianos, nacemos de nuevo. Confesamos con nuestra boca al Señor Jesús y creímos en nuestro corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos (Romanos 10:9). Ahora que hemos sido salvos, se supone que recibamos todas Sus otras BENDICIONES usando el mismo proceso. Se supone que recibamos la sanidad, la prosperidad y el resto de las cosas buenas que Él ya nos ha provisto. «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo con lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos» (2 Corintios 4:13).

Sin embargo, tristemente, muchos creyentes no lo han estado haciendo. Ellos no han estado diciendo por fe lo que desean tener. Al contrario, cuando las cosas no van como ellos quieren, se quedan callados al respecto. Ellos cometen el mismo error que yo cometí ese día, camino al restaurante. Han estado pasivos en el asiento del acompañante, infelices por lo que les sucede, y aun así no usan el poder de sus palabras para cambiarlo.

Cuando lleguen al cielo, me imagino que tendrán algunas preguntas al respecto. Probablemente dirán: «Jesús, ¿por qué no me cuidaste mejor cuando estaba en la Tierra? ¿Por qué no me ayudaste cuando estaba enfermo y quería ser sano? ¿Por qué no me prosperaste lo suficiente para que le pudiera comprar las cosas que quería a mis hijos? ¿Por qué no cumpliste los deseos de mi corazón?»

¿Sabes lo que Jesús responderá a cada una de esas preguntas?

Él les preguntará a esos creyentes lo mismo que Ken me preguntó a mí. Dirá: «¿Por qué no dijiste algo? Si querías recibir todas esas BENDICIONES, ¿por qué no fuiste a Mi Palabra, encontraste lo que ya había prometido y provisto para ti, y lo declaraste por medio de la fe?»

La decisión es tuya

Podrías decir: «Bueno, nunca me

*Excepto donde se indique lo contrario. Agenda sujeta a cambio sin previo aviso. Contacta a la iglesia anfitriona para recibir más información.



ha gustado mucho ese asunto de las confesiones de fe. Me gusta dejarle todo a Dios. Él es quien realmente decide lo que sucederá en mi vida.”

No. No es Él. Él nos ha dado a nosotros la elección. Él nos ha dado Su Palabra, que es Su voluntad para nuestra vida, y nos ha dicho lo mismo que les dijo a los israelitas: «A decir verdad, la palabra está muy cerca de ti: está en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. Fíjate bien: hoy he puesto delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal... la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida, para que tú y tu descendencia vivan.» (Deuteronomio 30:14-15, 19).

“Pero Gloria, esos son versículos del Antiguo Testamento.”

Lo sé, pero también están en el Nuevo Testamento. Son citados en Romanos 10 por el apóstol Pablo. Él escribió: «Pero la justicia que se basa en la fe dice así: «No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (Es decir, para hacer que Cristo baje.) ¿O quién bajará al abismo? (Es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.)» Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos.» (versículos 6-8).

Pablo dijo en ese pasaje esencialmente lo mismo que Dios dijo en Deuteronomio. Él dijo que, como creyente, no tienes que esperar a que Jesús baje del cielo y te sane. No tienes que esperar que Él escoja visitarte y suplir a tu necesidad financiera. Él ya se ha encargado de esas cosas.

A través de Su muerte, resurrección y ascensión, Jesús proveyó cada cosa buena que alguna vez pudieras desear. Él dio todo lo que tiene, y a través de Su Palabra, te ha dado acceso a todo. Lo que suceda, es tu elección.

Puedes decidir quedarte callado (o continuar hablando incredulidad) de la misma manera que el mundo lo hace, sujeto a la enfermedad, la escasez y los esquemas del diablo. O puedes poner la Palabra de Dios en tu corazón y en tu boca y recibir la sanidad, la prosperidad y la victoria sobrenatural que como creyente ya te pertenece.

¡Personalmente, prefiero esta última! Me gusta hablar fe y caminar en victoria. Por esa misma razón, me gusta estudiar los héroes de la fe en la Biblia. Me inspiran a seguir su ejemplo.

Por ejemplo, piensa en Caleb. Leer acerca de él siempre me anima. Aun a pesar de que él vivió en la época del

Ellos no han estado diciendo por fe lo que desean tener.

Al contrario, cuando las cosas no van como ellos quieren, se quedan callados al respecto.

Antiguo Testamento, él poseía un espíritu tremendo de fe. Él declaró la Palabra de Dios aun cuando era muy impopular hacerlo, al punto que sus compañeros israelitas amenazaron con apedrearlo.

Probablemente recuerdas la historia. Caleb acababa de regresar de espiar la tierra prometida. Todos los espías (excepto Josué) que también habían ido con él habían regresado con “un mal reporte”. Ellos reconocieron que la tierra era buena y que en ella fluía la leche y la miel, pero reportaron que sería imposible conquistarla.

«La tierra que recorrimos para explorarla se traga a sus habitantes. Toda la gente que allí vimos son hombres de gran estatura. Allí vimos también

gigantes. Son los hijos de Anac, esa raza de gigantes. Ante ellos, a nosotros nos parecía que éramos como langostas; y a ellos también así les parecíamos.» (Números 13:32-33).

Cuando los israelitas escucharon las noticias, comenzaron a llorar y a lamentarse. Sin embargo, Caleb los interrumpió.

“¡Esperen un momento!”, les dijo.

«Si el Señor se agrada de nosotros, él mismo nos introducirá a esta tierra y nos la entregará; ¡es una tierra que fluye leche y miel! Así que no se rebelen contra el Señor, ni tengan miedo de la gente de esa tierra. ¡Nosotros nos los comeremos como si fueran pan! No les tengan miedo, que el dios que los protege se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Señor...»

«Subamos, pues, y tomemos posesión de esa tierra, porque nosotros podremos más que ellos.» (Números 14:8-9, 13:30).

Sigue citando al Señor

Dios ya había prometido darles a los israelitas esa tierra. Así que Caleb no dijo esas cosas solamente para ser positivo. Él no solo estaba diciendo: “Creo que podemos hacerlo”. Él estaba declarando la Palabra de Dios y diciendo por fe: “¡Nosotros podemos hacerlo!”

Por otro lado, los llorones y quejones estaban hablando incredulidad. No

estos cuarenta y cinco años desde el día que el SEÑOR habló estas palabras a Moisés, cuando Israel caminaba por el desierto. Ahora, he aquí que tengo ochenta y cinco años; pero aún estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, así es ahora mi fuerza para la guerra, tanto para salir como para entrar. Dame, pues, ahora esta parte montañosa *de la cual habló el SEÑOR* aquel día, porque tú oíste aquel día que los anaquitas viven allí y que hay ciudades grandes y fortificadas. ¡Si el SEÑOR está conmigo,

Dios dice. Tenemos que mantener el espíritu de fe y mantener Su Palabra en nuestra boca.

Si lo hacemos, volaremos como Caleb. Él recibió cada cosa buena que Dios le había prometido. Él no lo recibió de la noche a la mañana; sin embargo, Dios eventualmente hizo que lo que Caleb había estado creyendo y confesando, sucediera.

El hermano Kenneth Hagin solía decir: “Dios no salda cuentas todos los sábados por la noche; pero Él salda cuentas.” Es muy cierto. Dios nunca se olvida de tu fe. La honra cuando crees Su Palabra y te rehúas a moverte por las circunstancias contrarias, y Él siempre honra a los que lo honran.

No tienes que preocuparte porque ha pasado el tiempo y aquello por lo que has estado creyendo no se ha manifestado todavía. No tienes que preguntarte si Dios te ayudará. Él lo hará. Sólo tienes que permanecer firme. Mantén tus palabras de acuerdo con Su Palabra y recibirás aquello que dices.

¿Cómo puedo estar tan segura?

Primero, porque Dios es fiel y no puede mentir. Segundo, porque: «la Palabra que Dios habla esta viva y llena de poder [haciéndola activa, operante, energizante y efectiva]» (Hebreos 4:12, *AMPC*). Esta no volverá a Él: «vacía [sin causar un efecto, sin uso], sino» como Él dijo en Isaías 55:11: «hará o cumplirá lo que me complace y lo que me propuse; y deberá prosperar en aquello para lo que la envié.» (*AMPC*).

La Palabra de Dios contiene Su propia habilidad creativa. No existe ningún problema en esta vida que no pueda resolver. La Palabra de Dios cambiará tu cuerpo, tus finanzas, tus circunstancias o cualquier otra cosa que necesite cambio en tu vida. Esta conquistará cada “gigante” que amenace con bloquearte la entrada a tu tierra prometida. Todo lo que tienes que hacer es ponerla en tu corazón y mantenerla en tu boca.

Mientras haces eso, los gigantes que alguna vez lucían tan grandes comenzarán a lucir cada vez más pequeños. En lugar de verte como un saltamontes en sus ojos, como lo hicieron los israelitas incrédulos, comenzarás a verte como Caleb. ¡Dirás lo que Dios dice acerca de ti y tu situación... y vencerás! 🏆

DEBEMOS CONTINUAR CREYENDO...

No podemos dejar que el diablo use los días difíciles o las épocas de presión para convencernos de que Dios no está obrando.

solamente dijeron: “¡No podemos hacerlo!” Ellos dijeron: «¡Cómo quisiéramos haber muerto en Egipto, o morir en este desierto!».

¿Cómo les respondió Dios? Él dijo: “Vivo yo, que voy a hacer con ustedes lo mismo que ustedes me han dicho al oído. En este desierto quedarán tendidos los cadáveres de todos ustedes... Ninguno de ustedes entrará en la tierra...” (Números 14:28-30). En el versículo 24, Él dijo: «Sólo a mi siervo Caleb lo llevaré a la tierra donde él entró. A él y a su descendencia les daré posesión de la tierra, porque en él hay otro espíritu y porque ha decidido seguirme.»

¡En otras palabras, cada uno recibió lo que había dicho! La generación completa de los que dudaron se quedó en el desierto. Caleb fue a la tierra prometida junto a Josué, y una nueva generación de israelitas que todavía declaraban la Palabra de Dios.

Caleb reclamó la parte de la tierra que él deseaba. Él citó al Señor una y otra vez. Él dijo:

«Ahora bien, he aquí que el SEÑOR me ha conservado la vida, *como él dijo*,

yo los echaré, *como el SEÑOR ha dicho!*» (*Josué 14:10-12, RVA-2015*).

¡Caleb era un hombre de Palabra!

Dios dijo que mantendría a Caleb vivo. Caleb lo creyó, y lo dijo.

Dios dijo: “Puedes tener la montaña que quieras.” Caleb lo creyó, y lo dijo.

Dios dijo: “Echarás a tus enemigos.” Caleb lo creyó, y lo dijo.

Durante 45 años, Caleb mantuvo su confesión de fe. Por 45 años, no cambió su manera de creer o sus palabras de victoria. Él fue al desierto en fe, con la Palabra de Dios en su boca, y salió de allí de la misma manera. Él salió de allí manteniéndose firme en lo que Dios había dicho de él, todavía diciendo: “¡El Señor está conmigo y yo puedo hacer esto!”

De esa manera es que tú y yo debemos ser con nuestra posición de fe. No podemos permitir que las temporadas de desierto en nuestra vida nos muevan de las promesas de Dios. No podemos dejar que el diablo use los días difíciles o las épocas de presión para convencernos de que Dios no está obrando. Debemos continuar creyendo y diciendo lo que

¡Viaje HACIA JESÚS!



¡Hola, Superkids! ¡Jesús está vivo! Estoy segura de que ya lo has escuchado con anterioridad, especialmente en la época de la Pascua. ¡Y es VERDAD! Jesús ESTÁ vivo.

Él murió en la Cruz hace más de 2.000 años y pagó el precio por nuestro pecado. Sin embargo, DESPUÉS, Él resucitó de entre los muertos y se convirtió en nuestro Salvador. Estoy segura de que también sabes eso. Este es el evangelio — ¡el VERDADERO! Sin embargo, te sorprenderé. Eso no es suficiente.

Verás, Jesús resucitó de entre los muertos y está VIVO; sin embargo, eso no es suficiente para nosotros a menos de que ¡Él esté VIVO EN NOSOTROS! De eso es de lo que quiero hablarte los próximos meses. ¿Quién sabe? ¡A lo mejor hablemos acerca de Jesús todo el año!

Comenzamos con un artículo muy especial en diciembre del año pasado, titulado: "¡El mejor regalo de todos!" Qué Salvador tan maravilloso. Superkids, oro para que, si no lo conocías en ese momento, ¡le hayas pedido que venga a tu corazón en diciembre! ¡Si no, pídele a mamá o papá que te ayuden! Será el comienzo de la mejor etapa —y la más importante— de tu vida.

¡Acércate más!

Al comienzo del año, hablamos acerca de ser libres en Jesús y de los dones que Él ha puesto en nosotros. El mes pasado, decidimos convertirnos en adoradores.

Algo ha cambiado en nuestro interior, cadetes. Jesús quiere que nos acerquemos aún más, y que lo miremos más profundamente. ¡Así que eso es lo que vamos a hacer! Leímos una escritura grandiosa el mes pasado en 2 Corintios 3:16-18, Nueva Traducción Viviente. Dice así:

«En cambio, cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.»

Mientras más miramos a Jesús, nos parecemos más a Él. Eso es lo que el Padre tiene pensado para nosotros. Hebreos 3:1, NTV, dice: «Así que, amados hermanos, ustedes que pertenecen a Dios y tienen parte con los que han sido llamados al cielo, consideren detenidamente a este Jesús a quien declaramos mensajero de Dios y Sumo Sacerdote.» La Traducción de la Pasión dice que nosotros hemos sido "invitados a un banquete". Hemos sido llamados por el mismo Jesús a acercarnos más, y a enfocar nuestros pensamientos "completamente en Jesús." Así que, Superkid, este viaje hacia Jesús comienza contigo y conmigo enfocando nuestros pensamientos y atención en Él.

¡Focalízate!

No hace mucho, mi hija Emily aprendió a montar bicicleta sin las ruedas de entrenamiento. ¡Es un reto mantener el equilibrio, pedalear y no desviarse de la acera! Con frecuencia, ella miraba mas allá, a un buzón del correo o a un auto estacionado, tratando de evitar un impacto. Bueno, probablemente te imagines lo que sucedía. ¡Su bicicleta se dirigía en la dirección de su mirada! Su hermano Max, tenía que recordarle que mantuviera sus ojos focalizados hacia donde quería ir y no hacia donde no quería.

Superkids, con nuestra vida sucede lo mismo. Cuando ponemos nuestra atención en Jesús, nuestra vida comienza a ir hacia Él. Tus padres esperan que tú vengas y compartas con ellos; estoy segura de que les agrada cuando no estás distraído

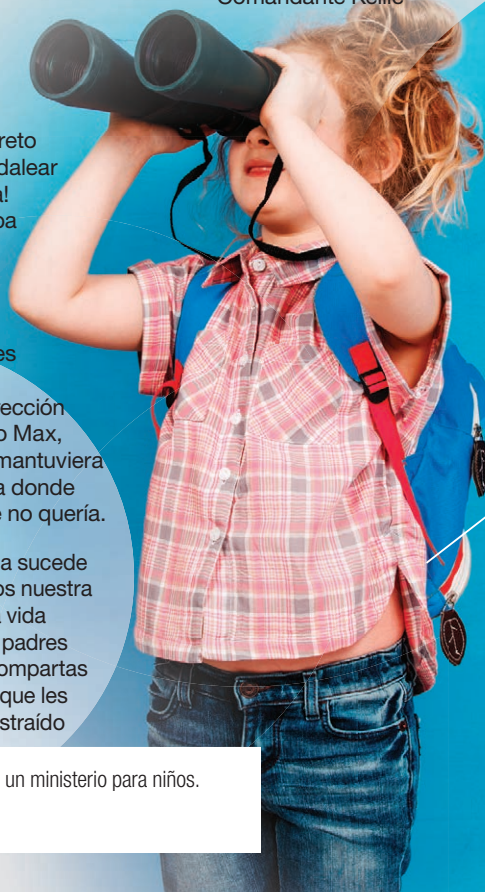
en el teléfono o mirando TV. ¿Qué te dicen? A lo mejor: "Guarda el teléfono, quiero saber cómo te fue hoy."

Mas aun, Jesús quiere que vayas. Él quiere que lo conozcas tanto como Él te conoce a ti.

¡Chicos y chicas, esto es algo que te cambia la vida! Y es tan fácil como sentarte con tus papás o tu mejor amigo(a). Así que, este mes comienza a practicar pasar tiempo con Jesús. Él está contigo las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Así que piensa de esa manera. Háblale durante el día. Hazle preguntas (Él es siempre una gran ayuda en la época de exámenes — ¡me refiero a los exámenes del colegio!) ¡Nunca más serás el mismo!

Tú sabes que este mes es el domingo de resurrección. Piénsalo — esta podría ser la etapa más viva y bendecida que alguna vez hayas tenido porque ¡Jesús, literalmente, revivirá para ti y en ti! ❤️

¡VIVO EN JESUS!
Comandante Kellie



MANTÉN
TUS OJOS
FOCALIZADOS
HACIA DÓNDE
QUIERES IR.



Kellie Copeland es ministra y la fundadora de la Superkid Academy un ministerio para niños. Es mas conocida como la Comandante Kellie.



Ministerios Kenneth Copeland
Fort Worth TX 76192-0001

NONPROFIT
U.S. POSTAGE PAID
MADISON, WI
PERMIT NO. 2223

804



gratis*

Bienvenido a la Familia

Aprende los conceptos básicos de la salvación, el bautismo del Espíritu Santo y la sanidad.

#AG180401

es.kcm.org/ofertas-lvvc

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta valida hasta el 31 del Abril.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000